



RAEVSKAYA MARINA
(UNIVERSIDAD ESTATAL LOMONOSOV DE MOSCÚ, RUSIA)

HOMO LOQUENS DEL SIGLO XIX: ELISÉE RECLUS Y SU VISIÓN DE ESPAÑA

El propósito del artículo es mostrar el papel que ha desempeñado Eliseo Reclus en la conformación de una nueva imagen de España basada en la Dimensión Humanística del pensamiento científico del siglo XIX. El presente texto esboza a grandes rasgos los principales puntos de la ideología del autor inspirado por la doctrina de su maestro Karl Ritter.

De acuerdo con este objetivo se analizará el modo de percibir e interpretar la realidad geográfica, social y política de España expuesto por Reclus en su “Nueva Geografía Universal” y se comentarán sus ideas y reflexiones principales sobre la identidad y evolución histórica de las naciones de España desde el punto de vista del determinismo ambiental: el hombre es parte integrante del orden natural y, por lo tanto, vive influido por la realidad natural que lo rodea. De ahí que para comprender mejor el genio del pueblo y su modo de vivir sea necesario analizar las condiciones climáticas y topográficas de la tierra donde ha nacido.

Conforme a estos planteamientos en el artículo se utiliza el método analítico-sintético que permite investigar los materiales concretos (el texto auténtico de E. Reclus); establecer relaciones de su ideología científica y filosófica y las ideas expuestas respecto a la realidad geográfica, etnográfica, social y política de España; explicar las deducciones hechas por el autor a base de sus observaciones e ideas en el capítulo “España” de la “Nueva Geografía Universal” (1876).

Palabras clave: Eliseo Reclus, España, geografía de la Península Ibérica, paisaje ibérico, Nueva Geografía Universal.

El siglo XIX es un período muy interesante desde el punto de vista de la conformación de la dimensión humanística protoprofesional marcada por la convivencia de planteamientos nuevos basados en los logros científicos y las concepciones filosóficas como la condición absolutamente indispensable e inherente de toda investigación científica. Es interesante que los maestros del pensamiento científico naturalista del siglo XIX siendo los hombres letrados de su época siguieran el camino de sus antepasados estimando fecunda no solo la presentación de los resultados concretos de sus indagaciones sino también la declaración de sus actitudes epistemológicas y los modos de su razonamiento global. Desde este punto de vista resultan muy relevantes los trabajos de Eliseo Reclus que desempeñaron un papel importante en la génesis de la moderna Geografía social.

El propósito del artículo es mostrar el papel que ha desempeñado Eliseo Reclus en la conformación de una nueva imagen de España basada en la Dimensión Humanística del pensamiento científico del

siglo XIX. El presente texto esboza a grandes rasgos los principales puntos de la ideología del autor inspirado por la doctrina de su maestro Karl Ritter.

De acuerdo con este objetivo se analizará el modo de percibir e interpretar la realidad geográfica, social y política de España expuesto por Reclus en su “Nueva Geografía Universal” y se comentarán sus ideas y reflexiones principales sobre la identidad y evolución histórica de las naciones de España desde el punto de vista del determinismo ambiental: el hombre es parte integrante del orden natural y, por lo tanto, vive influido por la realidad natural que lo rodea. De ahí que para comprender mejor el genio del pueblo y su modo de vivir sea necesario analizar las condiciones climáticas y topográficas de la tierra donde ha nacido.

Conforme a estos planteamientos en el artículo se utiliza el método analítico-sintético que permite investigar los materiales concretos (el texto auténtico de E. Reclus); establecer relaciones de su ideología científica y las ideas expuestas respecto a la realidad geográfica, etnográfica, social y política de España; explicar las deducciones hechas por el autor a base de sus observaciones e ideas en el capítulo “España” de la “Nueva Geografía Universal” (1876).

Muchos autores destacan la originalidad y el valor de las ideas de Eliseo Reclus cuyas obras constituyen un testimonio valioso y expresivo del hombre de su época.

Para entender la obra de Reclus hemos de tener en cuenta la vertebración fundamental de su ideología basada en las concepciones anarquistas como materia nutritiva de su horizonte geográfico. Reclus fue anarquista, según su ideología, un duro crítico del racismo, casado con una mujer mulata, hija de francés y negra africana. Cursó sus estudios de teología en la Universidad de Berlín, pero gracias a Karl Ritter, catedrático de geografía de la Universidad, abandonó definitivamente las clases religiosas para enfocar su vida hacia la geografía e historia humana. El así llamado determinismo ambiental, la consideración de los fenómenos físicos como determinantes de los hechos humanos, era el elemento esencial del pensamiento de Ritter, y Reclus, siendo su ex discípulo, supo compartir su indoblegable espíritu libertario y su profunda y analítica mirada a base de esta ideología ritteriana con la práctica de vida.

Siendo un viajero infatigable y un observador minucioso de todos los elementos del paisaje, Reclus fue un ciudadano cosmopolita, sus ideas se desarrollaron por cauces que constituyeron un desafío contra el orden de cosas establecido e incluso a las ideas que se consideraban novedosas en dicho momento.

No hay que olvidar que los trabajos de Reclus que gozaron del fervor del público culto de la segunda mitad del siglo XIX permiten considerarle como uno de los padres de la geografía moderna y más aun como la figura más destacada de su período protoprofesional. Merecen una atención especial sus descripciones del paisaje natural de numerosas tierras que había pisado con sus propios pies donde describe con aguda sensibilidad el carácter de la naturaleza vinculado con el carácter de sus habitantes.

En el siglo XIX los primeros viajeros europeos (fueron entre ellos tanto hombres de ciencia y de negocios como simples aficionados) se lanzaron por los caminos desconocidos guiados por el afán de investigar las tierras nuevas y sus naciones. Según dicen los especialistas, Inglaterra, Alemania y Francia fueron los primeros en esta sed de investigación científica. Con los viajeros del siglo decimonónico nació la geografía descriptiva, en la que los más destacados fueron los franceses. Debido a su aportación la Europa del siglo XIX se dio cuenta de las maravillas del paisaje de diferentes rincones más alejados de nuestro planeta, de la diversidad de sus pueblos y de sus formas de vida, así como de sus condiciones físicas y climáticas.

Élisée Reclus considerado creador de la Geografía Social dejó innumerables trabajos sobre geografía humana y geografía económica que están entre los mejor elaborados en la historia de estas ciencias. Es autor de tales obras monumentales como “Geografía Universal”, “El Hombre y la Tierra”, “Evolución y revolución” y muchísimas otras, que le acondicionaron la fama mundial por pertenecer a las representaciones más elocuentes de las tierras y de las naciones del planeta.

En su numerosísimo legado nos van a interesar ante todo las reflexiones dedicadas a la península Ibérica que visitó por primera vez en 1861 para colaborar en la elaboración de la segunda edición de la Guía de los Pirineos. La etapa pirenaica de los viajes de Reclus es sumamente interesante debido a un buen conocimiento de la lengua española adquirido durante su viaje por Colombia en 1855–1857. La experiencia colombiana cuando Reclus tuvo contacto con la realidad cultural hispana y conoció el pasado colonial español le facilitó la penetración en la realidad visual y mental de la península y le permitió renovar la visión del paisaje español, establecer relaciones entre las condiciones geográficas y la historia del país y expresar sus propias consideraciones sobre la identidad nacional y regional de los españoles en el capítulo titulado “España” en el primer tomo de la Nueva Geografía Universal.

Reclus empieza el capítulo por la explicación pormenorizada de la situación geográfica de España y la historia de sus pueblos, primitivos y modernos, trazando los rasgos característicos de sus tribus primitivas

con un comentario detallado de su procedencia y aportación a la empresa común pirenaica y completando el cuadro general con un comentario exhaustivo de sus condiciones climáticas y naturales. A modo de conclusión dice que un español tiene el fuego del hombre meridional y la fuerza del hombre septentrional y no necesita la comida abundante como este. La representación del tipo nacional español con todos sus contrastes que expone a los lectores Eliseo Reclus es sorprendente porque parece ser muy acertada. Reclus describe “las cosas de España” con objetividad de un sabio bien familiarizado con la vida y costumbres nacionales y presenta el genio nacional español mencionando a Gil Blas como un héroe típico.

Es muy interesante el comentario que hace Reclus sobre la Gran Empresa Española; según él, el descubrimiento del Nuevo Mundo, producido en ese momento a beneficio de la Corona, fue una desgracia tal vez más grande para la nación. Expatriación de todos los jóvenes atrevidos, de todos los aventureros que podrían conquistar El Dorado allá del Atlántico, fue una de las causas que más contribuyeron al debilitamiento de España: así poco a poco la patria se iba encontrando privada de sus mejores hijos. Reclus compara el país con una nave sobrecargada que se expone a volcar tras la menor tormenta; así España, demasiado débil para la inmensidad de sus colonias, se hundió rápidamente sobre sí misma.

Las ilustraciones que contiene la parte española de la Nueva Historia Universal de Reclus representan paisajes con un alto grado de simbolismo “capaces de expresar las estrechas conexiones que mantienen con las trayectorias históricas y nacionales de los pueblos asociados a ellas” [1, p. 45]. Tal vez la elección de tales dibujos simbólicos fuera la obra de la editorial Hachette, pero su inclusión tenía en cuenta el carácter menos esteticista y más realista de las intenciones del mismo autor que siempre manifestaba el esfuerzo constante por relacionar el factor natural y el humano, la geografía y la sociedad, buscando la armonía del mundo material y el espiritual.

Al exponer los cuadros del paisaje ibérico Reclus sigue la ideología de Karl Ritter e insiste en la influencia de la forma de relieve en la historia y destino económico del país, definiendo España como tierra de transición entre el continente Africano y Europeo, como un miembro indivisible perfectamente posicionado dentro del organismo europeo siendo al mismo tiempo “un Africa en miniatura”. Debido al carácter masivo de sus costas y a la escasez relativa de sus puertos naturales España, según Reclus, tuvo pocas posibilidades para promover la actividad comercial. Pero, por otra parte, el descubrimiento de las rutas atlánticas hacia América en 1492, siendo este un evento trascendental en la historia mundial, así como la inclinación topográfica general de la Meseta hacia el océano Atlántico y la existencia de algunas llanuras costeras propiciaron la orientación general de la historia española al oeste, volviendo la espalda a las regiones orientales. De este modo Reclus explica que el conjunto de los factores (topográfico y humano) puso fin al dominio de la región mediterránea en la historia de civilización europea, abriendo paso a nuevas vías del desarrollo de la humanidad.

Además Reclus analiza los mecanismos del gobierno y de la administración contemporáneos, así como la vida social, las instituciones religiosas y el porvenir del país. El capítulo dedicado al presente y futuro de España comienza con la conclusión de que en el país “no solo los engranajes políticos y financieros y el entero mecanismo social están dislocados, el desorden existe principalmente en la mente” [2, p. 899].

Siguiendo la misma idea de la correlación de los factores geográfico e histórico, Reclus reflexiona sobre las causas de la decadencia de la nación española, acondicionadas en una parte considerable por las peculiaridades geográficas de la península, explicando la persistencia de luchas intestinas y la falta de la vertebración nacional por la acentuada diversidad natural y humana regional. Según el autor, la diversidad “ha pasado de la naturaleza a los hombres que la habitan” y “los habitantes mismos se parecen singularmente a la tierra que los sostiene” [2, pp. 663–666, 688].

Y más aun, el carácter del paisaje ha acondicionado el carácter del pueblo lo que ejemplifica la región de Castilla que es la mejor expresión de la identidad nacional: “Las Castillas, esta España por excelencia, no son un país bello, o al menos su belleza, solemne y formidable, no resulta adecuada para ser comprendida por la mayoría de los viajeros” [2, p.]. Pero la importancia geográfica de la Meseta Central acondicionó su papel director en la historia de la península, a su topografía dominante corresponde la importancia política de los castellanos: “Los castellanos se han anexionado casi todos los territorios vecinos bajo su dominio... Las gentes de León y de las Castillas son serias, parcas de palabras, mejestuosas, sin altibajos de humor; incluso cuando se alegran, se comportan siempre con dignidad... y siguen hasta en sus menores movimientos una etiqueta pesada y monótona... El castellano aunque siempre amable, es orgulloso entre los orgullosos” [2, pp. 667–668].

Un comentario detallado lo reciben en el primer volumen de la Nueva Geografía Universal las así llamadas regiones naturales de España (divididas en ocho partes), empezando el capítulo por la descripción de su clima, flora y fauna, condiciones geológicas y topográficas, ciudades y aldeas, industria

y agricultura, fiestas y costumbres y terminando por la historia de sus etnias seguida de las reflexiones sobre su estado industrial y económico actual: por ejemplo, Andalucía está presentada a los lectores en más de 67 páginas. Reclus expresa su opinión a base de sus observaciones y conocimientos fundamentales citando las obras de otros autores y hasta los refranes y proverbios franceses y españoles que hacen su estilo más pintoresco (*Quien no ha visto Granada, no ha visto nada; Quien no ha visto Sevilla, no ha visto maravilla; Cuando Almería era Almería, Granada era su alquería; En Valencia la carne es yerba, la yerba agua, los hombres mujeres, las mujeres nada; Arga, Ega, Aragón hacen al Ebro varón, etc.*).

La contraposición topográfica del relieve peninsular (la Meseta Central y las llanuras de litoral) explica el estado actual de la distribución de su población y refleja la tendencia principal de su desarrollo político y económico cuando las provincias marítimas, más ricas, tienden periódicamente “a aislarse de las otras partes de España y vivir una vida independiente” [2, p. 665]. El autor opina que la desigualdad de la población entre las tierras bajas costeras y mesetas interiores desempeñó el papel principal en la historia general de España. Estos desequilibrios territoriales junto a la diversidad étnica condicionados por las diferencias geográficas constituyen el obstáculo constante a la unidad nacional y conforman los fundamentos geográficos de los regionalismos. En línea con esta idea Reclus resume que todos los proyectos políticos deben ser justificados “por la forma geográfica del país y la historia de sus habitantes” [2, p. 665].

Así Reclus presentó un nuevo modelo de división regional de España basado en la combinación de criterios históricos y naturales que, según su opinión, coincide con las distribuciones del clima, el suelo y la vegetación, los cuales, a su vez, han condicionado las diferencias de costumbres de sus habitantes. De ahí que las fronteras políticas actuales (de la época) sean artificiales porque no corresponden a los factores naturales y nunca llevarán a “cualquier agrupamiento libre de los habitantes en un cuerpo nacional compacto y sólido” [2, p. 665].

Para comprender mejor la relevancia de las ideas de Reclus hay que tener en cuenta que sus obras gozaban de gran aceptación en los círculos intelectuales de la Europa y de la España de aquella época y tuvieron una proyección posterior importante sobre todo en el espacio educativo e investigador español. Los textos de Reclus dedicados a España fueron los más consultados según los datos de los miembros de la Institución Libre de Enseñanza. Debido a sus contactos con personas e instituciones españolas y la difusión de sus trabajos entre el público español Reclus llegó a ser uno de los autores más renombrados de España y logró presentar a los lectores la visión renovada de las tierras y las gentes ibéricas basada en un cierto equilibrio entre sus intenciones explicativa y comprensiva.

A modo de conclusión se puede decir que Reclus no era simplemente un geógrafo, además de ser un viajero incansable era una autoridad máxima en las ciencias naturales y un minucioso notario de la marcha de la tierra quien aspiraba a compartir su poderoso mensaje intelectual con todos los lectores contemporáneos. Su fama no tiene fronteras nacionales, porque después de haber escrito las últimas líneas de una larga obra, “El Hombre y La Tierra”, él mismo llegó a ser un gran hijo del siglo decimonónico y de su ambiente contextual histórico, cuya preocupación fundamental consistía en buscar la concordancia entre los Hombres y la Tierra. Para Reclus la ruptura de la primitiva relación armónica entre el hombre y el medio natural en la cual la aparición del Estado es fundamental ha causado una sociedad donde la lucha de clases ha estado siempre presente.

En el prefacio a su obra Reclus dice que trazó “el plan de un nuevo libro en el que se expondrían las condiciones del suelo, del clima, del todo el ambiente en que se han cumplido los acontecimientos de la Historia, donde se mostrase la concordancia de los Hombres y de la Tierra, donde todas las maneras de obrar de los pueblos se explicasen, de causa a efecto, por su armonía con la evolución del planeta” [3, p. 10]. No pudo cumplir con esta misión, pero el legado que nos dejó es un mensaje intelectual a todas las generaciones futuras quienes tal vez encuentren un día la armonía y la felicidad tan deseadas.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS:

1. Ortega Cantero N., García Álvarez J. La visión de España en la obra de Elisée Reclus: imagen geográfica y proyección política y cultural. *Ería*, 69, 2006. Pp. 35–56.
2. Reclus, E. *Nouvelle Géographie Universelle*. Vol.1, pp. 647–915. Disponible en: <https://archive.org/.../nouvellegeograph01reclu> (15.01.2016).
3. Ribas Rabassa, P. *L’homme et la terre*. Las relaciones hombre-medio en el pensamiento de Elisée-Reclus (1830–1905). *Revista HMIC*, online, 2003. Pp. 71–84.
4. Gil-Jurado, C.J. Reclus: un geógrafo incómodo, una geografía de compromiso. *GeoTrópico*, online. *GeoLat*, Bogotá, Colombia, 2005, 3 (1). Pp. 9–20.

5. *Vicente Mosquete, M. T.* La concepción de la Geografía a principios de siglo en España. La recepción del pensamiento de Eliseo Reclus. En: V Coloquio Ibérico de Geografía, Universidad de León, León, 1995. Pp. 95–101.

РАЕВСКАЯ МАРИНА МИХАЙЛОВНА
(МГУ ИМЕНИ М. В. ЛОМОНОСОВА)

HOMO LOQUENS XIX ВЕКА: ЭЛИЗЕ РЕКЛЮ И ЕГО ИСПАНИЯ

Целью статьи является обозначить роль, которую сыграл знаменитый французский ученый и путешественник XIX века Элизе Реклю в создании нового образа Испании на основе гуманитарного научного измерения той эпохи. В статье дается общая характеристика идеологии автора, находившегося под влиянием идей своего немецкого учителя Карла Риттера. В соответствии с данной целью в статье проанализированы способы восприятия и интерпретация географической, исторической, социальной и политической реальности Испании второй половины XIX века с точки зрения географического детерминизма, исходной позицией которого является постулат о том, что человек как составная часть естественного природного порядка постоянно находится под влиянием окружающей его реальности. Для того, чтобы лучше понять национальный характер и формы национальной жизни любого этноса необходимо изучить климатические и топографические условия, в которых он родился и проживает. Согласно вышеизложенным позициям в исследовании используются аналитический и синтетический методы, которые позволили изучить конкретные материалы (аутентичный текст Элизе Реклю 1876 года), установить взаимосвязь между научными и философскими принципами Реклю и изложенными им идеями относительно географической, этнографической, социальной и политической реальности Испании того времени, а также объяснить выводы, сделанные автором на основе его наблюдений и идей в его труде “Всеобщая География” в главе, посвященной Испании (“Испания”).

Ключевые слова: Элизе Реклю, Испания, география Иберийского полуострова, иберийский пейзаж, *Nouvelle Géographie Universelle*.

RAEVSKAYA MARINA

HOMO LOQUENS OF THE NINETEENTH CENTURY: ELISÉE RECLUS AND HIS VISION OF SPAIN

The aim of the article is to define the contribution of Elisée Reclus, an outstanding French scientist and explorer of the 19th century, in shaping a new image of Spain which was based on the humanistic scientific ideas of the epoch.

The paper gives a general overview of the ideas of Elisée Reclus formed under the influence of Karl Ritter, his German teacher. With this aim in view, the author of the article carries out an analysis of the ways of perception and interpretation of the geographic, historical, social and political reality in Spain in the second part of the 19th century in terms of geographic determinism. This approach proceeds from the assumption that the Man, as a constituent part of the natural order, is constantly affected by the environment. To get a better understanding of human habits and characteristics of a particular culture it is necessary to study its geographic conditions. The theoretical basis of the research determined the analytical and synthetic methods used in it. These methods made it possible to study the concrete materials (the authentic text by Elisée Reclus (1876)), to establish the correlation between scientific and philosophical principles of Elisée Reclus and his views on the geographic, ethnographic, social and political reality in Spain at that time, to account for the conclusions he made on the basis of his ideas and observations in “Nouvelle Géographie Universelle” (“L’Espagne”).

Key words: Elisée Reclus, Spain, geography of the Iberian Peninsula, Iberian landscape, *Nouvelle Géographie Universelle*.

M. M. Raévskaya es Doctora en Filología Hispánica, Directora (catedrática) del Departamento Español, Facultad de Lenguas Extranjeras y Estudios Regionales de la Universidad Estatal Lomonosov de Moscú.